



## **Estudios de caso de los efectos emocionales de la Dislexia y el TANV: Una mirada desde la Neuropsicopedagogía y la TCS (Terapia centrada en soluciones).**

Luz Helena Riveros Delgado- Máster en Psicoterapia Universidad de Salamanca España-Psicóloga Universidad de los Andes

La dificultad en la lectura y en la escritura, es una situación que lejos de ser un problema sencillo de “aprendizaje” es una situación humana urge intervenir a los profesionales que trabajan en educación, a aquellos de los campos profesionales relacionados con la habilidades académicas y a los de los ámbitos que procuran el bienestar afectivo de los niños, niñas y jóvenes y sus familias.

Los padres y docentes que por desinformación piensan que el bajo desempeño del niño en estas dos habilidades es por la “voluntad propia del niño o niña” se desgastan y estresan, llegando a realizar acciones como castigos, verbalizaciones negativas, etc; que en vez de ayudar al niño que tiene esta condición, la agrava aún más. Es más que justo detenernos a reflexionar que el primero que realmente sufre es quien lo padece, y aún más si no es comprendido ni apoyado terapéuticamente para superar su situación. En los casos más severos los padres de familia atañen la responsabilidad al colegio y viceversa, llegando a un laberinto sin salida para el estudiante que día tras día va acumulando frustraciones, llegando incluso a desarrollar una depresión infantil o juvenil que puede así mismo generar un desenlace dramático, tal como Fence Thomson (2012) expone: “la prevalencia de los intentos de suicidio entre las personas con desórdenes de aprendizaje es mayor que las personas que no lo tienen en un porcentaje de 11.1% vs. 2.7%”.

Enkeleda, S (2016), muestra con claridad los efectos emocionales devastadores que tienen los niños y jóvenes que tienen dislexia: “los maestros y padres son muy buenos para notar problemas con la lectura, la escritura y la ortografía e incluso matemática y pueden dejar pasar por desapercibido la falta de motivación, la baja autoestima y malestar que se desarrolla a medida que el niño atraviesa la escuela y las presiones crecen más y más. La frustración de los niños con dislexia a menudo se centra en su incapacidad para cumplir con las expectativas”. Al respecto y dando lugar a que ocurriera lo contrario: ¿Cómo nos sentiríamos como adultos si solo se nos señalara en nuestro trabajo los errores? ¿Cómo nos



sentiríamos si no lográramos cumplir con las expectativas laborales a pesar de nuestro esfuerzo y poner todo de nuestra parte? ¿Cómo nos sentiríamos si sintiéramos que el amor de nuestros hijos está condicionado por tener o no trabajo o éxito en él?

Morgan y Klein (2000), citados por Enkeleda, S (2016) confirman que “los adultos que no fueron diagnosticados temprano en sus vidas con dislexia, pasaron por la vida sintiéndose inadecuados, frustrados y enojados”, motivo por el cual vemos la gran utilidad de diagnosticar, ya que una buena valoración, no solo está orientada a señalar lo que no está funcionando adecuadamente, sino que apunta a orientar qué se debe hacer para superar esa condición y hacer que el niño sea funcional en sus habilidades académicas.

El sentimiento que más suelen tener los afectados por la dislexia es la ansiedad. “Los disléxicos se vuelven temerosos por su constante frustración y confusión en la escuela ya que anticipan el fracaso. La ansiedad hace que los seres humanos eviten todo lo que los asusta. El disléxico no es una excepción. Sin embargo, muchos maestros y los padres malinterpretan este comportamiento de evitación como pereza”. Enkeleda, S (2016). Lo anterior muestra la importancia de trabajar especialmente en paralelo desde las especialidades de Fonoaudiología y Psicología (sin dejar a un lado la Neuropsicología, Terapia Ocupacional y la Pedagogía), ya que es vital apoyar al niño en todas sus frustraciones a medida que a la par va desarrollando las habilidades gnósicas y fonológicas que le facilitarán la decodificación de los fonemas y asignación de significado que no solo le abre las puertas al dominio de la lectura y la escritura sino al dominio de su propia vida académica, social y familiar.

Otro tipo de dificultad de aprendizaje, no menos importante que la Dislexia, es el Trastorno de Aprendizaje no Verbal, que aunque no está indexado en los manuales que orientan el quehacer de los terapeutas y profesionales de la salud; está presente en el salón de clase y recibe aún menos atención que las dificultades de lectura y escritura, siendo menos atendido y apoyado. Esto es muy grave, ya que en el TANV no solo están afectadas habilidades académicas sino sociales, tal como Rourke, B (1987) describe: “Presentan problemas sobresalientes en habilidades de tipo visual-espacial-organizacional, táctil,



perceptual y psicomotriz. Los niños con TANV presentan déficits significativos en la percepción social, el juicio social y las habilidades de interacción social y muestran una tendencia marcada hacia la retirada social e incluso el aislamiento social a medida que aumenta la edad. Dichos niños corren un gran riesgo de desarrollar trastornos socioemocionales, especialmente formas de psicopatología internalizadas”. Lo anterior muestra no solo la importancia de fortalecer las habilidades neuropsicológicas sino sociales y emocionales de los niños con TANV, y si además los científicos plantean que el 65% de la información que se transmite es de tipo no verbal, ¿el niño con TANV solo estaría percibiendo el 45% de la información que transmite el profesor. ¿Es posible tener un buen desempeño académico cuando solo se tiene acceso al 45% de la información? ¿Qué tan preparados estamos para identificar un estudiante con TANV? ¿Cómo podemos orientar al niño y a su familia?

Al respecto, Thompson, S (1996) plantea que: “la consulta temprana con un psicólogo escolar o pediatra generalmente solo sirve para ignorar o minimizar las preocupaciones de un maestro o padre sobre este niño. La mayoría de las veces, los padres tienen la seguridad de que todo está bien; quizás su hijo sea "simplemente un perfeccionista" o "inmaduro" o "aburrido" o "un poco torpe". En raras ocasiones las preocupaciones de los padres y docentes son creíbles hasta que el niño llega a un punto en la escuela donde ya no puede funcionar dadas las limitaciones de su discapacidad o en algunos casos cuando el niño sufre un ataque de nervios o peor”. Por esto, es muy útil abrir espacios de aprendizaje, para no solo detectar a tiempo sino para hacerle ver a los padres del niño la imperiosidad de darle al niño un adecuado tratamiento, que esté compuesto de las áreas profesionales que se requiera para esa situación, y que dure el tiempo necesario para fortalecer procesos y afianzar nuevos caminos neuronales.

¿Qué hacer ante éste panorama? Definitivamente, desde la educación, se plantea la necesidad de tener unos protocolos claros de atención cuando se tenga identificado a un niño o joven que tenga un “problema de aprendizaje” como la dislexia y el TANV, para no solo cumplir con una Ley de Necesidades Educativas Especiales, sino para realmente transformar e incluso salvar una vida.



Se evidencia la necesidad de trabajar en forma conjunta estado, institución, docentes, estudiantes y sus familias.

Tendremos un espacio para aprender, compartir y resolver inquietudes acerca de la dislexia y el TANV desde una mirada neuropsicopedagógica y desde la Terapia Centrada en Soluciones, adentrándonos en dos estudios de caso, más exactamente en el corazón de una niña de 12 años y 11 meses a quien traen a consulta por “problemas académicos, deficiencia en lectura y desmotivación”, y otra niña de 11 años con «Historia de timidez, distracción, altibajos emocionales y haber sido repitente en 3° primaria »

Para desarrollar todos los temas planteados anteriormente, vamos a recorrer durante la conferencia los siguientes propósitos u objetivos:

1. Datos interesantes.
2. Concepto dislexia.
3. Efectos emocionales de la dislexia.
4. Estrategias manejo emocional de la dislexia. Estudio de caso Luisa.
5. Concepto trastorno no verbal del aprendizaje TANV.
6. Efectos emocionales del trastorno del aprendizaje no verbal TANV
7. Estrategias manejo emocional del TANV. Estudio de caso Natalia.
8. Pautas a padres y profesores.
9. Conclusiones.



---

#### Bibliografía:

- Enkeleda, S. (2016). The Emotional and Social Effects of Dyslexia
- Rourke, Byron P. (1987). "Syndrome of nonverbal learning disabilities: The final common pathway of white-matter disease/dysfunction?". *Clinical Neuropsychologist*.
- Thompson, S. (1996). *The Source for Nonverbal Learning Disorders*.